

La construcción de la identidad política de los estudiantes chilenos y franceses en un contexto de movilización.

Ponce Camila.

Cita:

Ponce Camila (2010). *La construcción de la identidad política de los estudiantes chilenos y franceses en un contexto de movilización*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/32>

La construcción de la identidad política de los estudiantes secundarios chilenos y franceses en un contexto de movilización

Camila Ponce Lara

Palabras clave: política, movilización, estudiantes, socialización, Chile.

Key words: politics, mobilization, students, socialization, Chile.

Camila Ponce Lara es socióloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Master 2 (ex DEA) en Políticas Comparadas del Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences-Po), candidata a Doctora en Sociología de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París (EHESS). Asistente de Investigación de varios profesores de la Facultad de Educación y del Instituto de Sociología de la PUC. Sus líneas de investigación en sociología política, socialización, juventud y movimientos sociales.

Resumen

Durante los años 2006 y 2008 los jóvenes secundarios de Chile y Francia se movilizaron para proteger y mejorar la calidad de la educación en sus respectivos países. Sin embargo en la sociedad contemporánea los jóvenes presentan bajas tasas de participación política y un alto desinterés por la inscripción y votación electoral. La participación durante las movilizaciones de los “pingüinos” en Chile y contra la “ley del ministro Darcos” en Francia congregaron muchos estudiantes que paralizaron sus liceos y colegios durante meses poniendo en jaque sus respectivos gobiernos, por esta razón surge la interrogante sobre la construcción de la identidad política de estos jóvenes. En el presente artículo se comparan ambas movilizaciones estudiantiles, como también se analiza cuáles son los factores que influyen la construcción de la identidad política en los jóvenes, el interés y las orientaciones políticas, el rol del liceo como socializador político, como también la hipótesis de que la socialización primaria, entendida como la esfera familiar, se impone sobre la socialización secundaria, comprendida como las relaciones sociales fuera del ámbito familiar. La metodología utilizada para la elaboración de este artículo fue cuantitativa y cualitativa: en una primera etapa se realizaron cuestionarios a estudiantes de liceos santiaguinos y parisinos, y posteriormente se entrevistaron a estudiantes secundarios que se desempeñaron como principales actores en las movilizaciones, y a estudiantes desinteresados por la política. Los resultados de este estudio demuestran que los estudiantes presentan un fuerte interés hacia la política, pero este interés varía según el capital cultural y está correlacionado con el interés de los padres hacia ésta. Del mismo modo, los estudiantes secundarios chilenos presentan dificultades para identificarse con los partidos políticos aunque presenten valores marcadamente de izquierda o de derecha a diferencia de los estudiantes secundarios franceses. Finalmente, es posible afirmar que la socialización primaria se impone en los estudiantes de la muestra y que el rol del liceo es fundamental para movilizar a los estudiantes y para estrechar lazos políticos.

Introducción

Durante el año 2006, dos países han conocido importantes movilizaciones sociales, poco comunes. En Francia y en Chile, los movimientos de estudiantes secundarios emergieron con consignas de lucha y de demandas de cambio, encarando un sistema social y educativo en el cual los jóvenes afectados se sentían excluidos. Los jóvenes franceses – estudiantes secundarios y estudiantes universitarios – protestaron contra el proyecto de ley CPE (contrato de primer empleo) y más tarde contra la ley del Ministro Darcos. Mientras que en Chile, los estudiantes secundarios se oponían a la ley LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza). En este contexto, podemos preguntarnos de donde provienen estas ideas o como los jóvenes secundarios discutían estas ideas. Del mismo modo preguntarse si el liceo tiene un rol de “laboratorio” de las ideas políticas e ideológicas entre los jóvenes. También

preguntarse, cómo los jóvenes construyen su pensamiento y su imaginario políticos. Y finalmente interrogarse si el liceo como espacio de interacción social tiene un rol importante en la “iniciación” política de los jóvenes? De la misma manera, este estudio comparativo busca también evaluar las diferencias de la socialización política entre los jóvenes secundarios chilenos y franceses. Las diferencias que se producen en la construcción de su imaginario político y en la importancia del liceo como espacio de interacción entre los jóvenes. Resulta interesante comparar Francia y Chile, puesto que Francia tiene una tradición de manifestación ciudadana bastante desarrollada, los sindicatos y los partidos políticos atraen miles de personas en cada manifestación. En cambio, la participación electoral de los chilenos es bastante baja sobre todo entre los jóvenes. Sin embargo, las manifestaciones que comenzaron el año 2006 convocaron un gran número de personas, jamás visto en Chile después del regreso a la democracia. Por esta razón resulta importante trabajar este tema en el contexto chileno, porque a pesar de que los datos muestren un bajo interés hacia la política y de la participación en partidos políticos, se encuentra una alta participación en los movimientos estudiantiles.

La socialización política – incluyendo la de los jóvenes – ha sido fuertemente estudiada en Francia, en cambio la socialización de los jóvenes chilenos ha sido estudiada muy superficialmente. Los estudios sobre los jóvenes y la política han generalmente buscado estudiar la falta de interés de los jóvenes y sobre todo como este grupo va a definirse políticamente. De la misma manera, aunque la movilización de los secundarios ha preocupado a la opinión pública chilena, se encuentran pocos estudios sobre esta movilización. Así mismo, el rol del liceo como socializador político ha sido muy poco estudiado en ambos países.

El interés por el liceo surge por su calidad de espacio de encuentro, de discusión, en el cual los jóvenes pueden descubrir la política e iniciarla. Es en el colegio donde los jóvenes realizan por primera vez la experiencia de una elección y también comienzan a participar en debates políticos y aprenden las diferencias ideológicas y las ideas políticas. Por esta razón resulta interesante estudiar a Robert B. Everhart¹, quien se interesa a la cantidad de cosas que los jóvenes aprenden en el liceo, sin contar las horas de clases. El autor explica que los jóvenes discuten sobre muchos más temas que los puramente académicos. Los jóvenes producen según Everhart un conocimiento que él llama “conocimiento regenerativo” que se presenta

¹ Robert Everhart, *Leer, escribir y resistir* Londres, Routledge and Kegan Paul, 1983.

solamente entre los grupos ya formados. Por tanto, el propone dar más importancia a este conocimiento de códigos (bromas, historias, eventos entre amigos) puesto que este conocimiento es paralelo al conocimiento de la reificación (conocimiento aprendido por medio de programas y materias). Este conocimiento regenerativo hace que los jóvenes socialicen la política más fácilmente de esta manera que durante las horas de clase. Las informaciones y las críticas sobre un tema determinado deberían escucharse más que en otros espacios, con los adultos por ejemplo, que no comparten tantas horas junto a los estudiantes secundarios.

Por esta razón, nos interesaremos a la escuela mas como un espacio de discusión que como un lugar de aprendizaje. Sin embargo, se estudiara el rol de los profesores en la construcción del pensamiento político. Para comprender el rol del liceo, primero es necesario entender cómo se organiza la educación en los dos países y el contexto en que se encuentran estos liceos. La educación chilena se estructura de manera diferente a la francesa. En el sistema educativo en Francia se pueden encontrar dos tipos de subsistema: el público y el privado (dentro del cual hay diversos estatus). En cambio en Chile, se encuentra también el sistema de liceos (o colegios) particular subvencionado. En general, los establecimientos que tienen los mejores resultados son los establecimientos privados y los que tienen los peores resultados son los liceos públicos. Por otro lado, entre las variables de este estudio, la del liceo es muy importante, por esta razón se hará la diferencia entre los liceos llamados de “centro” y los liceos de la “periferia”. La investigadora Agnès Van Zanten² define el liceo de periferia como un liceo que no es solamente un liceo de suburbio, si no que acoge estudiantes necesitados.

El enfoque más adecuado para el desarrollo de este estudio es el de la socialización política el que ha sido desarrollado por varios sociólogos, psicólogos y politólogos. Annick Percheron ampliamente estudió así la socialización de los niños y adolescentes, se interesó por su identificación partidaria. Annick Percheron define la socialización como "la adquisición de los valores y de las normas ideológicas"³. Esta investigadora estudia como los preadolescentes en sus diferentes estados aceptan o rechazan ciertas ideas que pueden ser hereditarias o adoptadas en el curso del tiempo. Sin embargo, Percheron se queda en el ensayo de buscar donde se crea la politización, utilizando un sistema de valores muy interesante pero que se

² Agnès Van Zanten, *L'école de la périphérie : Scolarité et ségrégation en banlieue*, Paris, Le lien social, 2001.

³ Annick Percheron, *Les 10-16 ans et la politique*, Paris, Presse FNSP, 1978, p 47.

queda en una psicología política. Otros autores como Gaxie⁴ no buscan comprender en qué momento y cómo nacen los juicios políticos. El desarrolla una teoría de la formación de juicios políticos. El desarrolla una teoría de la formación de los juicios políticos. Gaxie no buscar la politización en la infancia sino en todas las edades, todas las clases sociales y en todos los niveles de interés político. El define la politización como la capacidad de producir juicios políticos en la medida donde constata que esta competencia es repartida de manera desigual en la población, el intenta explicar por tanto, como esta socialización se forma. Gaxie se interesa a las trayectorias de vida y a las relaciones interpersonales para comprender las elecciones políticas de los individuos, pero el subraya que también la edad, el género, los orígenes familiares, sociales, nacionales, religiosos, políticos, el lugar de residencia, las pertenencias sociales, escolares, profesionales, religiosas, comunitarias, etc. son importantes para formar una identidad política. Gaxie hace una diferencia entre las socializaciones primaria (en la esfera familiar) y secundaria (con los amigos, compañeros, etc.). El indica que en el caso de diferencias mayores entre las socializaciones primarias y secundarias, o entre las socializaciones secundarias en sí mismas, las valorizaciones asociadas las experiencias más recientes tienden a ser imponerse sobre las más antiguas sin aniquilarlas. Por otro lado, Anne Muxel, destaca la importancia y la eficacia del rol de la familia en la construcción de la identidad política. Para la realización de este estudio, se utilizó el enfoque de la socialización política de Gaxie, que privilegia las trayectorias de vida, la yuxtaposición de las socializaciones primarias y secundarias, pero se incluirá el liceo como una especie de facilitador de la socialización política.

El concepto de capital cultural anunciado por Bourdieu es importante para comprender el interés político de una persona. Por ejemplo, aprehender si existe una correlación directa entre la carrera escolar y el interés político o entre las tasas de lectura de los padres y de los hijos y el interés por la política. El capital cultural según Bourdieu es la causa que determina los discursos y los gustos de las personas. La disposición cultivada y la competencia cultural aprehendidas a través de la naturaleza de los bienes consumidos y la manera de consumirlos varían según las categorías de los agentes y según los terrenos donde ellos se aplican. No obstante, el capital cultural es un conocimiento adquirido gracias a la sucesión familiar o escolar.

⁴ Gaxie Daniel « Appréhensions du politique et mobilisations des expériences sociales » En: Revue française de science politique, 52e année, n°2-3, 2002

Dado al eje central de esta investigación, la metodología utilizada es cualitativa y cuantitativa. La metodología cuantitativa utilizada es más bien descriptiva, en cambio, la metodología cualitativa busca profundizar ciertos aspectos de los cuales no es posible ahondar mediante las encuestas. El objeto de análisis son los estudiantes secundarios de Santiago y de París. Este estudio es transversal, por lo cual el pensamiento de los estudiantes secundarios en un momento preciso en el tiempo. Las herramientas que se utilizaron para esta investigación fueron encuestas y entrevistas. Las encuestas fueron aplicadas en 4 establecimientos escolares y posteriormente, en una segunda etapa se realizaron entrevistas. Los alumnos entrevistados han sido elegidos según las respuestas entregadas y según su aceptación a participar en la entrevista. El número de encuestas realizada es de 297: 176 encuestas en Francia y 121 encuestas en Chile. El porcentaje de encuestas en Francia es más elevado que el Chile, con un 59% del total de encuestas.

Movilizaciones estudiantiles

El interés por estos dos movimientos surge porque los movimientos de estudiantes secundarios no son habituales en la historia de los movimientos sociales. Los jóvenes chilenos como los jóvenes franceses hicieron eco en la opinión pública de sus países por el hecho de declarar sus reivindicaciones. De la misma manera, en ambos movimientos de secundarios la crisis de la educación es visible: por un lado los estudiantes chilenos exigían una mejor calidad de la educación y la derogación de la ley actual; y del lado francés, los estudiantes se manifestaban contra la instauración del proyecto de ley que estimaban que deterioraría la calidad de su sistema educativo.

A pesar de estas similitudes, se encuentran muchas diferencias con respecto a los contextos de ambos países. En primer lugar, la dictadura chilena dejó grandes vacíos en la participación y en la integración de los jóvenes en la vida política chilena. Más tarde, durante la transición democrática, se observa un desinterés político de los jóvenes hacia la política, que es ilustrado por el aumento de jóvenes no inscritos en los servicios electorales. El contexto francés difiere con el chileno, puesto que los jóvenes franceses no tienen en su imaginario una represión tan fuerte como la que fue vivida durante los 17 años de dictadura militar. Por otro lado, los secundarios franceses no participan de la misma manera que hace 30 años en la vida política, pero de todas formas, son más activos en los partidos políticos y en la participación sindical.

Otra diferencia refiere a las condiciones en que emergen ambos movimientos. En el caso del movimiento pingüino, sus voces de protesta se hacen escuchar a partir del año 2006 a

diferencia del movimiento contra la ley Darcos que surge en el año 2008. Estos dos movimientos fueron precedidos por otros movimientos relevantes. El movimiento que precedió al de los pingüinos fue el del Mochilazo, que no tuvo ni el mismo impacto ni la misma fuerza. Del lado francés, el movimiento Darcos sigue la vía de varios movimientos de secundarios anteriores: por ejemplo el movimiento contra el proyecto de ley del Contrato de Primer Empleo (más conocido como CPE) que fue muy significativo y que tuvo su aparición durante el año 2006, y que congregó estudiantes secundarios y universitarios, como también manifestantes fuera del ámbito educativo.

Del mismo modo, los dos movimientos tuvieron *modus operandi* diferentes: en el caso de Chile, los estudiantes se organizaron a través de una Asamblea de Secundarios donde participaban los representantes de los liceos emblemáticos de Santiago; en cambio en Francia, los estudiantes se organizaron mediante asambleas en cada uno de los liceos, como también en asambleas a nivel de ciudad y de país, la organización se hacía a través de los sindicatos estudiantiles, organización inexistente en Chile. Los dos movimientos tuvieron líderes, pero la importancia de ellos no fue la misma en cada país. Los líderes del movimiento pingüino estuvieron muy mediatizados durante sus reivindicaciones, mucho más que los líderes del movimiento Darcos, al punto de transformarse en personalidades reconocidas. El movimiento chileno funcionó con mediadores o voceros que se transformaron en la cara visible del movimiento. Los líderes del movimiento no eran de una tendencia política determinada, sino que por el contrario, habían líderes de derecha, de izquierda, de centro y de extrema izquierda. Por el contrario, la cara visible del movimiento Darcos eran los sindicatos estudiantiles, por lo cual la mediatización no era igual y no estaba construida a base de liderazgos.

Las demandas de los pingüinos, eran principalmente el mejoramiento de la calidad de la educación escolar y la disminución de las diferencias entre los liceos privados y los liceos municipalizados (pertenecientes a la municipalidad donde están ubicados). Para poder cambiar esto, los jóvenes exigían la derogación de la ley LOCE – puesta en marcha los últimos días de la dictadura militar – como también el fin de la municipalización – que consiste en que los liceos públicos dependen de la municipalidad o ayuntamiento, y esta dependencia genera que la brecha es muy alta entre los liceos pertenecientes a comunas con recursos y aquellos pertenecientes a comunas más pobres. Los secundarios franceses, en cambio, se manifestaban contra el proyecto de ley que quería cambiar la *seconde* – año en el

cual los estudiantes optan por especialidades, y que el proyecto de ley propuesto por el ministro quería anular ciertas materias – como también contra la eliminación de cientos de puestos de trabajo de los profesores. Un proyecto que según los sindicatos no podía más que conducir a la degradación de la calidad educativa.

Por otro lado, los modos de acción colectiva en ambos movimientos no eran los mismos: los modos de acción de los pingüinos eran mucho más extremos que los de la ley Darcos. Los estudiantes secundarios, después de fuertes manifestaciones en las principales ciudades del país comenzaron a bloquear, a paralizar y a realizar ocupaciones en los establecimientos escolares durante semanas y meses. En cambio en Francia, los modos de acción no fueron más allá de las manifestaciones y los bloqueos a las entradas de los liceos. Por otro lado, el apoyo de los movimientos fue importante en ambos países. Los estudiantes secundarios chilenos fueron considerablemente apoyados por el Colegio de Profesores de Chile y también por las federaciones universitarias del país – principalmente por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica – las cuales son las más importantes del país. Más tarde, el apoyo sobrepasó los límites del ámbito educativo, con el apoyo de los trabajadores en el momento del Paro Nacional. En Francia, los secundarios, se manifestaron con los profesores, puesto que esta ley los afectaba directamente, también se manifestaron los apoderados y administrativos de esta área. En las huelgas nacionales se pudo observar que el movimiento afectaba a una gran parte de la población, puesto que la crítica al gobierno no afectaba solamente a la dimensión educativa.

Un punto importante que es preciso subrayar, es el que refiere a la violencia entre los estudiantes y la policía, presente en las manifestaciones chilenas. Los estudiantes secundarios fueron muchas veces muy violentos durante varias manifestaciones, pero según los líderes del movimiento, esta actitud no representaba el conjunto de movimiento. Ciertos líderes no querían hacerse escuchar mediante la violencia, mientras que otros demostraban que el vandalismo era una manera de hacerse escuchar, este era el caso de María Jesús Sanhueza, una de las voceras del movimiento, que provocó muchos actos de violencia. Pero sobre todo, era el actuar de los policías, que cuentan con una tradición represiva que data de los años de dictadura. A menudo, las manifestaciones en Chile son rápidamente dispersadas con la aparición de zorrillos – pequeño camión que lanza gases lacrimógenos – y de guanacos – gran camión lanza agua –. Al final de las manifestaciones, muchos manifestantes son arrestados por la policía, tal como fue el caso de las manifestaciones de los pingüinos, en las cuales muchos estudiantes fueron a la cárcel. Los medios de comunicación mostraron también la

violencia que los policías tenían con los periodistas y los fotógrafos de prensa, acciones que fueron consideradas como graves por la opinión pública y por la Presidenta Bachelet.

En el caso francés, la violencia ha estado muchas veces presente en las manifestaciones de los secundarios, con la utilización de bombas molotov entre los manifestantes y de gases lacrimógenos por las fuerzas del orden, pero esta violencia no es más que periférica. Las manifestaciones comúnmente tenían la forma de un cortejo bien organizado con diferentes consignas detrás de los grandes sindicatos estudiantiles.

Mientras estos dos movimientos estuvieron activos, se negoció durante un largo período: en el caso de Chile, el movimiento pingüino discutía con los sucesivos ministros de Educación, como Zilic, Provoste y Jiménez, como también las conversaciones que se realizaron en el seno del Consejo por la Educación. Los sindicatos estudiantiles franceses negociaron durante todo el comienzo del año escolar con el Ministro Xavier Darcos. Con respecto a los resultados, en Chile la Presidenta Bachelet anunció reformas materiales como también una reforma de la ley LOCE, pero los estudiantes secundarios no estuvieron de acuerdo con las reformas planteadas por el Consejo por la Educación. Por esta razón, los secundarios continuaron las movilizaciones hasta el año 2009. Por el contrario en Francia, el movimiento se paralizó cuando el ministro Darcos – ministro que fue reemplazado por Luc Chatel a mediados del año 2009 – anunció la postergación de la reforma

Estudio de caso

En una primera etapa se quiso analizar la relación de los estudiantes secundarios de la muestra con los movimientos que han sido descritos para saber si realmente tuvieron un impacto en el mundo estudiantil de ambos países. En la tabla 1 se puede observar que la mayoría de los jóvenes responde que han participado a un movimiento (58%). En seguida, se puede constatar que la participación es mucho más elevada en los liceos “de centro” (con 68,8% en el liceo de centro francés y 73,1% en el liceo de centro chileno).

Tabla 1: Porcentaje de participación estudiantil en las movilizaciones según establecimiento educativo

	Establecimiento educativo				
	Liceo de centro francés	Liceo periférico francés	Liceo de centro chileno	Liceo periférico chileno	Total

	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Participa	64	68,8	31	37,8	68	73,1	8	29,6	171	58
no participa	29	31,2	51	62,2	25	26,9	19	70,4	124	42
Total	93	100	82	100,0	93	100,0	27	100,0	295	100

Fuente: elaboración propia

Asimismo, se quiso evaluar el interés de los secundarios de ambos países en la política. En la tabla 2 se observa que la proporción de estudiantes que considera la política como importante es más fuerte en los liceos “de centro” que en los liceos “periféricos”. El porcentaje de estudiantes que considera como importante o muy importante la política es de 71% en el liceo de centro en París y de 69,1% en Santiago. En cambio, el liceo “periférico” en Chile posee una mayoría de estudiantes “poco o nada interesados por la política” con un 55,6%. En Francia, en el liceo de periferia, el desinterés por la política parece menos profunda puesto que los porcentajes son similares en las tres categorías de respuestas indicadas en esta tabla.

Tabla 2 : Importancia de la política para el estudiante, según el tipo de establecimiento

	PARIS				SANTIAGO			
	Centro		Periferia		Centro		Periferia	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Muy importante/ importante	66	71,0%	30	36,1%	65	69,1%	6	22,2%
Medianamente importante	24	25,8%	30	36,1%	23	24,5%	6	22,2%
Nada o poco importante	3	3,2%	23	27,7%	6	6,4%	15	55,6%
Total	93	100,0%	83	100,0%	94	100,0%	27	100,0%

Fuente: elaboración propia

Posteriormente, se busca explicar la relación entre los estudiantes y las diferentes orientaciones políticas en los dos países estudiados. Para Muxel “clasificarse en una escala de derecha-izquierda, es tomar posición en la política, es reconocerse capaz de mantener una opinión” (Muxel, 2001: 125). Tomar también posición es comprometerse con valores determinados y perfilarse en una identidad política con ciertas normas, valores que son propios de ciertas corrientes ideológicas que forman parte de una historia particular. Para

profundizar esta información y observar las diferencias según liceo la tabla 3 explica que los jóvenes de los dos países son mayoritariamente de izquierda con un 37,1%.

Los jóvenes franceses de la muestra son mas de izquierda (52,4% en el liceo de centro y 51,5% en el liceo de periferia) que los jóvenes chilenos y las diferencias entre los tipos de liceos franceses son bastante débiles. En los liceos chilenos, las orientaciones son diferentes según liceo: en los liceos de centro los jóvenes consideran que ellos no tienen una orientación política clara (29%). Por otro lado, en el liceo periférico los jóvenes no saben cuál es su orientación política (63%).

Tabla 3: Orientación política según tipo de liceo

orientación política	Tipo de liceo									
	Centro Paris		Periferia Paris		Centro Santiago		Periferia Santiago		Total	
	Frec.	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
izquierda	44	52,4	35	51,5	20	21,5	2	7,4	101	37,1
centro	5	6,0	10	14,7	11	11,8	2	7,4	28	10,3
derecha	11	13,1	3	4,4	10	10,8	2	7,4	26	9,6
No sabe	23	27,4	18	26,5	25	26,9	17	63,0	83	30,5
ninguna	1	1,2	2	2,9	27	29,0	4	14,8	34	12,5
Total	84	100	68	100	93	100	27	100	272	100

Fuente: elaboración propia

Segun Gaxie, “la socialización se desarrolla a lo largo de la vida de un individuo e indica el conjunto de los procesos de aprendizaje que resultan de la instalación en el mundo (...) cada trayectoria social individual está marcada por una combinación de tipos de socialización de diversas experiencias, visiones y valorizaciones del mundo” (Gaxie, 2002: 149).

En esta parte sobre la socialización política de los jóvenes, el interés está centrado en las personas que tienen mayor influencia en ellos, como los padres, los abuelos, los amigos, los profesores y también las personalidades políticas o los personajes históricos. Como ya ha sido explicado anteriormente, la socialización primaria corresponde a la influencia de la familia en la formación de una identidad política, con la transmisión de valores, ideas, ideologías y simpatías por un partido político determinado, entre otros. Por consiguiente, la socialización

secundaria corresponde a un segundo nivel de contactos, con los amigos, los camaradas del colegio, de la universidad o con los colegas del trabajo.

Estas diferentes socializaciones pueden yuxtaponerse, contradecirse u oponerse como lo explica Annick Percheron en su libro “La socialización política”. Percheron explica que a menudo, “los amigos ejercen una vigilancia casi tan estricta a la mirada del profesorado, y si padres y padres y profesores son igualmente ligados a los principios de neutralidad, imparcialidad, esto genera que los padres reaccionen con actitudes que parecen muchas veces excesivas y contradictorias”. (Percheron, 1993: 16, 17).

Muchas veces los padres no quieren que los profesores parezcan influenciar sus hijos en un plan político. De la misma manera, ellos pueden controlar sus amistades y su participación en ciertas actividades políticas. Los amigos y los profesores pueden contradecir las ideas aprendidas por alguien de la familia. A menudo, las ideas aprendidas en el liceo o con los amigos refuerza las ideas recibidas en el seno de la esfera familiar. Por esto, es necesario medir el peso de cada “influencia” política en los estudiantes secundarios.

Por esta razón, es fundamental conocer con quien los estudiantes discuten más: los amigos, la familia, los compañeros o los profesores. En la tabla 4 se observa que generalmente los estudiantes secundarios discuten mas de política con la familia (65%) y luego con sus amigos y sus profesores (40,9% y 40,1% respectivamente). Entre los diferentes liceos de la muestra también se encuentran muchas diferencias, por ejemplo se puede constatar que los estudiantes secundarios de liceos periféricos en Chile hablan muy poco de política, aunque discuten mucho mas con sus profesores (22,2%). Frecuentemente son los profesores quienes los empujan a reflexionar sobre temas políticos, independiente de que la política no sea (o lo sea muy poco) discutida en el seno familiar. Los estudiantes de liceos de centro francés son los que más discuten de política, ellos lo hacen más con sus familias (88,2%) y discuten mas con sus profesores también (24,2%). En el liceo de periferia francés, los estudiantes de la muestra discuten mas con sus familias (61,5%) y menos con sus compañeros (32,5%). Con respecto al liceo de centro chileno, los estudiantes discuten mas con sus familias (60,7%) y mucho menos con sus profesores (9,6%). Con su nivel de respuestas, es posible concluir que los estudiantes secundarios tienen concepciones diferentes de lo que significa discutir de política. Para los estudiantes secundarios que tienen un capital cultural más importante, discutir sobre política significa tener conversaciones más profundas y basadas en ideas, en cambio, para los

estudiantes de liceos periféricos que tienen un capital más débil, las discusiones son sobre todo hablar de política en un contexto educativo.

Tabla 4: Porcentaje de jóvenes que discuten con sus amigos, familia, compañeros y profesores regularmente según liceo

	Establecimiento escolar									
	Liceo de centro, Francia		Liceo periferia, Francia		Liceo de centro, Chile		Liceo periferia, Chile		Total	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Amigos	44	47,8	33	39,8	40	42,6	4	14,8	121	40,9
Familia	82	88,2	51	61,5	57	60,7	5	18,5	195	65,6
compañeros	46	49,4	27	32,5	46	48,9	0	,0	119	40,1
Profesores	22	24,2	33	39,7	9	9,6	6	22,2	70	23,7

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Para concluir, este trabajo de investigación ha permitido comprender las relaciones entre los estudiantes secundarios y la política. Por lo cual es posible afirmar que los estudiantes secundarios de la muestra son menos ingenuos y más críticos con sus dirigentes, con los políticos en general, los partidos políticos y las ideologías, que los jóvenes de generaciones anteriores. La anomia en los jóvenes es variable y se ve fundamentalmente en los barrios más pobres, en los liceos que se han considerado como “periféricos” puesto que ellos se encuentran desplazados, son los liceos que tienen los peores resultados en las evaluaciones de calidad educativa, por ejemplo. En cambio, se ha podido constatar que los jóvenes se sienten muy comprometidos con el futuro de su país y del mundo, a pesar que esos jóvenes no se tengan interés en participar en los partidos políticos, no se sientan influenciados por los políticos y por sus ideas, ellos van a comprometerse si consideran que una idea merece ser defendida.

Por esta razón, los jóvenes prefieren pertenecer a un movimiento libre, más que a las organizaciones políticas, puesto que ellos rechazan el “adoctrinamiento”, y las exigencias del militancia. Por otro lado, estos jóvenes son conscientes de la educación y del tipo de país que quieren, y no dudan en decir, por ejemplo en Chile, que la educación que ellos quieren no

es una educación de mercado. En Francia, se encontraron jóvenes que no quieren oír hablar sobre los problemas con el ministro de educación puesto que ya están cansados de movilizarse cada año por problemas diferentes. Los jóvenes franceses han estado luchando mientras que estudiaban, ellos se organizaron y buscaron argumentos para explicar que el sistema propuesto por sus gobiernos era correcto según ellos. Sea para cambiar una ley o por oponerse a la puesta en marcha de otra ley, los estudiantes secundarios se manifestaron en las principales ciudades francesas y chilenas. Ellos hicieron temblar a los ministros de educación de ambos países y finalmente las leyes fueron suspendidas o reestudiadas.

Sin embargo, la relación de los estudiantes secundarios con la política hoy día es muy variable en función del contexto, el medio social, la historia familiar, la formación escolar, los valores, la religión, las pertenencias territoriales, las características que uno puede llamar “socialización política de la familia”, las orientaciones políticas e ideológicas, entre otros factores. Los jóvenes que presentan un capital cultural más bajo no se interesan mucho en la política y tienen pocos conocimientos con respecto a ella. Mayoritariamente, los jóvenes provenientes de liceos periféricos presentan mayor anomia política. Sin embargo, esta diferencia cambia cuando las familias tienen una socialización política importante, por ejemplo, ciertos estudiantes provenientes de familias obreras tienen una conciencia política bastante fuerte y se identifican generalmente con la izquierda, pero la mayor parte del tiempo, los jóvenes interrogados que tenían un capital cultural bajo no diferenciaban muy bien entre los partidos políticos y sus ideologías, no conocían muy bien las encrucijadas de las movilizaciones estudiantiles y no se interesaban en los partidos políticos ni en la vida política del país.

En este estudio, se ha podido aprehender los procesos y los factores que influyen a los jóvenes durante su formación política – procesos que comprenden también la no-politización que es también una identidad política – entre los factores que influyen a estos estudiantes secundarios en su construcción de una identidad política, se encuentran los factores internos (historias familiares), factores externos – como los amigos, los profesores y el contexto de país – sin dejar de lado los medios de comunicación y los políticos que influyen muy poco a los estudiantes.

En este estudio se pudo medir la importancia del contexto político y social que vivieron los jóvenes en sus países. Por ejemplo, en esta investigación el contexto era la revuelta y la movilización social, pero un contexto de pasividad o de guerra va a influenciar de otra manera la identidad política, mientras que el contexto de movilización genera que los jóvenes se movilicen aunque no se sientan necesariamente identificados a ideologías o partidos políticos.

Los contextos históricos, por ejemplo, la historia de un país influencia muy fuertemente la manera en la que los jóvenes estudiantes miran la política y a los políticos. La historia de los dos países producen casos particulares en relación a la política: normalmente, los jóvenes chilenos a pesar de que se interesan por la política van a mostrarse distantes a los partidos, a diferencia de los jóvenes franceses, puesto que la dictadura destruyó la sociedad civil y los gobiernos de la Concertación no han avanzado mucho para reconstruirla, los partidos políticos por ejemplo son vistos de manera muy negativa por los estudiantes secundarios. Los contextos no han sido muy estudiados por los especialistas de la socialización política – para Gaxie esto no es un factor que se estudia puesto que él se consagra a las historias de vida. Para Muxel en cambio, el contexto corresponde mas a un período como la caída del muro de Berlín o la globalización, ella no busca a estudiar los efectos de las movilizaciones en los jóvenes – pero su peso es fundamental en la construcción de una identidad política y también es un factor movilizador. De la misma manera, se puede medir el peso de las diferentes “influencias” en los jóvenes, entre los amigos, la familia, los medios y los profesores. Se ha podido constatar la importancia de la familia porque es en el seno de la esfera familiar donde los jóvenes discuten mas de política, del mismo modo es posible ver una fuerte correlación entre las elecciones y las orientaciones políticas de los padres y de los jóvenes. En la mayoría de los casos, los partidos políticos en los cuales los padres se identifican, concuerdan con los partidos elegidos más tarde por sus hijos. En los casos donde los padres no tienen la misma opinión política entre ellos, los estudiantes secundarios de la muestra eligen a uno de sus padres, generalmente el más cercano a ellos. La familia por tanto, es un espacio para iniciarse, hablar, aprender y debatir la política. Las historias familiares son muy importantes, por ejemplo en Chile, haber tenido un miembro de la familia exiliado o desaparecido va a hacer una gran diferencia que los va a marcar como jóvenes de izquierda.

Es posible constatar que la socialización secundaria no es fundamental en este momento de la vida y de la formación política. A pesar de esto, esta socialización política puede ser importante en otros estadios de la formación de una identidad política. En ciertos casos, los amigos y el contexto se vuelven realmente importantes para alentar la participación en los movimientos estudiantiles o para participar en una manifestación. Los amigos pueden también motivar y dar puntos de vista diferentes a los instaurados desde la familia, pero esta influencia – externa del contexto y de los amigos – ha influenciado sobre todo a los estudiantes secundarios de la muestra que se sentían más interesados por las noticias de su país y del mundo. Del mismo modo, el colegio tiene un lugar muy importante sobre todo para los jóvenes que no discuten mucho con sus padres y familias. En este caso, los profesores pueden

compartir sus ideas con los jóvenes y darles otra imagen del mundo y del país. Por lo tanto, es el capital cultural el que determina el peso de las diferentes influencias políticas en el imaginario de los estudiantes secundarios, los capitales culturales elevados van a producir un peso importante de las diferentes influencias – externas o internas – mientras que los capitales culturales bajos van a generar una débil influencia en el conjunto de los factores, independiente del peso que tenga cada factor en cada estudiante de la muestra.

BIBLIOGRAFIA

Bourdieu, Pierre, *La Distinction : Critique sociale du jugement*. Paris, Les Éditions de Minuit, 1979.

Bourdieu, Pierre, *La Reproduction : Éléments pour une théorie du système d'enseignement*. Paris, Les Éditions de Minuit, 1970.

Domedel, Andrea y Peña y Lillo, Macarena, *El mayo de los pingüinos*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile, 2008.

Dubar, Claude, *La socialisation*, Paris, Armand Colin, 2000.

Everhart, Robert, *Leer, escribir y resistir*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1983.

Garretón, Manuel Antonio, *Política y Jóvenes en Chile*, Santiago, CEME, 1999.

Gaxie, Daniel, « Appréhensions du politique et mobilisations des expériences sociales » En: *Revue française de science politique*, 52e année, n°2-3, 2002. pp. 145-178.

Muxel, Anne Muxel « L'âge des choix politiques. Une enquête longitudinale auprès des 18-25 ans » En: *Revue française de sociologie*. 1992, 33-2. pp. 233-263.

Muxel, Anne Muxel, *Les jeunes et la politique*, Paris, Hachette, 1996.

Muxel, Anne Muxel *L'expérience politique des jeunes*, Paris, Presses de Sciences Po, 2001.

Muxel, Anne Muxel, *Les jeunes d'Europe du Sud et la politique : une enquête comparative France, Italie, Espagne*, Paris, L'Harmattan, 2001.

Muxel, Anne, *Le choix politique des jeunes à l'épreuve du temps : une enquête longitudinale*, *Revue Française de Science Politique*, n°3, 2001.

Percheron, Annick, *Le vocabulaire politique des enfants : connaissance et formation d'opinion*, Paris, CEVIPOF, 1969.

Percheron, Annick, *Age et politique*, Paris, Economica, 1991.

Percheron, Annick, *Les 10-16 ans et la politique*, Paris, Presse FNSP, 1978.

Percheron, Annick *La socialisation politique*, Paris, Armand Colin, 1993.

Van Zanten, Agnès, *L'école de la périphérie : Scolarité et ségrégation en banlieue*. Paris, Le lien social, 2001.